

## INFLUENCIA DEL “BULLYING” Y EL “CIBERBULLYING” EN LA MOTIVACIÓN DE LOS ESTUDIANTES DE SECUNDARIA Y SU EFECTO EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO

*The influence of bullying and cyberbullying on the motivation of secondary school students and its effects on their academic performance*

**Janice O. Davila Quiñones**

omayrajanice@hotmail.com

*Dpto. de Educación de Puerto Rico-Región Arecibo (Puerto Rico)*

**María Dolores Molina Jaén**

mdmolina@fundacionsafa.es

**Álvaro Pérez García**

alvaroperez@fundacionsafa.es

*Centro Universitario SAFA-Universidad de Jaén (España)*

220

Recibido: 04/10/2017

Aceptado: 06/11/2017

### Resumen

El acoso escolar es una alarmante realidad en nuestra sociedad. Cuando hablamos de “bullying” nos referimos a situaciones en las que uno o más estudiantes persiguen e intimidan a otro/a por medio de insultos, rumores, humillaciones, aislamiento social, sobrenombres, agresiones físicas, amenazas y coacciones, pudiendo desarrollarse a lo largo de meses e incluso años, evolucionando en “ciberbullying” que hace referencia a una forma de agresión a través de las tecnologías, siendo sus consecuencias devastadoras tanto a nivel social como personal. Por eso la comunidad educativa no puede obviar estas situaciones y tomar conciencia para dar soluciones y procurar prevenirlo.

El objetivo principal de este trabajo es diseñar una herramienta para determinar si el acoso escolar, ya sea en posición de víctima o agresor, es el factor determinante de la falta de motivación y el bajo rendimiento académico de los estudiantes en las escuelas de Educación Secundaria en Puerto Rico. A tal fin, se creará un cuestionario para maestros y otro para estudiantes, tanto de la corriente regular como de educación especial, para atender la necesidad y ayudar a entender realmente cuales son los factores asociados al problema objeto de estudio. Eso será precisamente lo que se presente en este artículo, el cuestionario elaborado y ya validado por criterio de jueces expertos y que tras su implementación y la obtención de los resultados servirá para presentar un modelo de intervención para estudiantes y profesorado que pretende potenciar la motivación y el rendimiento escolar de los estudiantes sobre todo cuando son víctimas de acoso escolar en cualquiera de sus modalidades.

### **Abstract**

Bullying is an alarming reality in our society. When we talk about bullying, we refer to situations in which one or more students persecute and intimidate others through insults, rumors, humiliations, social isolation, nicknames, physical aggressions, threats and coercions. Of months and even years, evolving into "cyberbullying" that refers to a form of aggression through technologies, with its devastating consequences both socially and personally. That is why the educational community can not ignore these situations and become aware to give solutions and seek to prevent it.

The main objective of this study is to determine if school bullying, whether in the position of victim or aggressor, is the determining factor for the lack of motivation and low academic performance of students in secondary schools in Puerto Rico. To that end, a questionnaire will be created for teachers and another for students, both regular and special education, to attend to the need and help to really understand what are the factors associated with the problem under study. This will be precisely what is presented in this article, the questionnaire elaborated and already validated by expert judges and that after its implementation and obtaining the results will serve to present a model of intervention for students and teachers that seeks to enhance motivation and the

school performance of students especially when they are victims of bullying in any of its modalities.

**Palabras Clave:** Bullying, cyberbullying, motivación, resultados académicos.

**Keywords:** Bullying, cyberbullying, motivation, academic results.

## Introducción

El acoso escolar o “bullying” y desde las redes sociales “cyberbullying”, es una conducta que afecta adversamente el ámbito escolar, donde la motivación se ve afectada ya que repercute en la autoestima de los estudiantes y en su desempeño académico. En la actualidad son varios los problemas que más afectan el clima escolar en las escuelas secundarias: el bajo rendimiento académico, la violencia escolar, y tenemos que añadir otro factor importante que se ve afectado como es la motivación (Bastche y Knoff, 1994, citado en Pérez-Fuentes, Gázquez, Mercader, Molero y García, 2011).

222

A pesar de que el impacto de la intimidación sobre el logro académico ha sido menos analizado dadas las pocas diferencias encontradas entre las víctimas y sus agresores, es lógico creer que el acoso escolar produce un detrimento en el progreso y aprovechamiento académico de los estudiantes. Herrera, Ramírez, Roa y Herrera (2004) indican que la motivación es una de las claves explicativas más importantes de la conducta humana con respecto al porqué del comportamiento. Es decir, la motivación representa lo que originariamente determina que la persona inicie una acción (activación), se dirija hacia un objetivo (dirección) y persista en alcanzarlo (mantenimiento). Flores y Gómez (2010) por su parte, indican que el ambiente social y las demandas educativas de la escuela influyen de forma diferenciada en la motivación de cada estudiante.

Esta investigación ayudará a reconocer las consecuencias sociales y emocionales que conlleva el acoso escolar en cualquiera de sus modalidades y cómo ésta afecta el rendimiento académico y la motivación de los estudiantes

ayudando a evitar que continúen las incidencias en las escuelas de Puerto Rico.

### **Estado de la Cuestión**

En muchas ocasiones los estudiantes se ven afectados tanto por sus pares como por sus maestros, que no entienden la magnitud del problema, además no trabajan hacia la prevención de esta situación dentro de sus salas de clase y los estudiantes no lo expresan abiertamente y las consecuencias de estos comportamientos agresivos y discriminatorios tienen grandes secuelas tanto a nivel personal como social. Diversas investigaciones han señalado que el abuso suele dejar profundas huellas en los niños y jóvenes que la sufren (Pérez y Gázquez, 2010; Valero, 2010; Lester, Cross, Shaw y Dooley, 2012). Si se demuestra la presencia de “bullying” o “ciberbullying”, en las escuelas secundarias, se podrán tomar medidas preventivas y asegurar una mejor convivencia entre grupos escolares que disminuyan la violencia y el abuso interpersonal.

Los primeros estudios sobre el maltrato entre iguales fueron realizados en los países escandinavos. A finales de los años sesenta, el suicidio de tres adolescentes que razonaron su decisión, haciendo pública la ansiedad que les provocaba sentirse perseguidos e intimidados por algunos de sus compañeros, conmovió a la sociedad sueca y muy pronto las autoridades educativas encargaron estudios exploratorios sobre el nivel de presencia de estos problemas en la escuela.

La revisión de los estudios realizados sobre el bullying (Cerezo, 2009; Pérez y Gázquez, 2010; Valero, 2010), pone de relieve que la prevalencia y las características que rodean al acoso escolar no varían mucho de un país a otro. El maltrato entre iguales, es un fenómeno ante el que hay que intervenir intencionada y planificadamente, y afecta en sus formas más graves o llamativas a un pequeño sector del alumnado, actuando como un indicador de la calidad de las relaciones de convivencia.

Ortega y Núñez (2012), señalan que la escuela es el escenario por excelencia de práctica social donde se sientan las bases de las relaciones interpersonales

más allá de las que provienen de la familia, por ello se ha convertido en uno de los principales contextos de investigación psicoeducativa. Últimamente, ha sido objeto de intensa investigación el fenómeno de las malas relaciones interpersonales, la agresión gratuita y cruel, la victimización consecuente y la construcción de una personalidad psicopática y escasamente moral, donde los acontecimientos de acoso escolar y cyberbullying han avanzado a gran escala. Los centros educativos tienen la tarea de promover la mejora de la convivencia en general para la adecuada resolución de los conflictos, planificando intencionalmente lo que resulta ser la herramienta de prevención por excelencia: el desarrollo emocional, social y moral de los estudiantes (Gómez y Barrios, 2009).

Además, como señala Gómez (2013), un componente central de la reproducción del acoso escolar es la participación del grupo de alumnos que gira en torno a la víctima y al acosador y que se promueve en distintos espacios como es el salón de clase o el patio escolar. La complicidad que se adopta con el agresor, por parte de los alumnos que festejan y apoyan sus acciones, es un elemento más del mecanismo del bullying, que podemos denominar como un acoso indirecto, pues refuerza y perpetúa el maltrato.

En este mismo sentido Avilés (2012), opina que en el plano interno de los procesos que mantienen vivo el bullying y/o el cyberbullying existen contravalores que cuestionan el más mínimo criterio moral, y que es a través de su transformación, como lograremos que el alumnado aprenda a reflexionar sobre los hechos, gestione adecuadamente sus sentimientos y emociones y autorregule interactivamente las conductas de abuso e intimidación. El texto reflexiona sobre las claves de la educación moral en relación con los componentes que identifican el maltrato entre iguales, su abordaje escolar y las estrategias educativas necesarias para llevar a cabo el trabajo en los planos cognitivo, emocional y conductual con el alumnado por parte del profesorado y en colaboración y coordinación con las familias.

Wang, Iannotti y Nansel (2009) aportan que el acoso escolar, ha sido identificado como un problema de comportamiento entre adolescentes, afectando el desarrollo académico, escolar, destrezas sociales y bienestar psicológico tanto para la víctima como para el acosador. Wang (2011) afirma que el acoso escolar es un problema entre niños y adolescentes que tiene

varias armas, incluyendo el maltrato físico (pegar), el maltrato verbal (poner sobrenombres), relacional (exclusión social) y virtual.

El daño emocional como consecuencia del bullying y del ciberbullying es muy significativo, tal y como se ha puesto de relieve las víctimas del bullying “cara a cara” pudiendo experimentar depresión, ansiedad y fracaso escolar (Garaigordobil y Oñederra, 2010). Las víctimas de cyberbullying sufren el mismo o incluso mayor daño psicológico debido a que la información lesiva está disponible para todo el mundo las veinticuatro horas del día, los acosadores con frecuencia son anónimos, el proceso de victimización es continuo e inevitable, ya que la mayoría de las veces es muy difícil eliminar el material publicado y suele estar accesible de forma pública durante largos períodos de tiempo. Los adolescentes suelen ser reticentes a hablar con los adultos sobre el abuso que están sufriendo debido al trauma emocional, y a que piensan que es culpa suya, por miedo a posibles “venganzas”, o la preocupación porque se les restrinja el uso de internet o del teléfono móvil.

Avilés, Irurtia, García-López y Caballo (2011) realizaron un trabajo con el objetivo de analizar el maltrato entre iguales, tanto físico presencial como virtual, a través de la red, y señalan los retos que el trabajo contra el acoso escolar plantea a los diferentes responsables educativos caracterizando especialmente la elaboración de proyectos *antibullying* como respuesta a esos retos. Se analizan las especiales circunstancias que exige la lucha contra el ciberbullying y se plantea la educación moral como vía para en un futuro lograr espacios educativos más sanos y libres de acoso. Sin duda hoy el reto educativo para afrontar el maltrato entre iguales plantea una intervención intencional y decidida sobre la educación moral de los sujetos sistemática y de rechazo y falta de respeto a las diferencias, impulsando la educación en valores como motor de cambio positivo en la sociedad (Avilés, 2012).

Investigaciones como las realizadas por José, Kljakovic, Scheib y Notter (2011) en un estudio longitudinal, exponen que las actividades de ciberbullying y bullying tradicional se dan entre alumnos de 11 a 16 años, que el 26.4% de los estudiantes del estudio habían sido parte o víctima en situaciones de acoso escolar, y que, según Buelga y Pons (2012), la prevalencia de agresores a través de las TIC (teléfono móvil e internet) va en aumento, teniendo en cuenta la duración e intensidad del acoso. Pero además la víctima, como indica

Bowllan (2010) presentan síntomas de depresión, ansiedad, abandono escolar y baja autoestima independientemente del tipo de acoso que se sufra, según Garaigordobil (2011) y que según Wang et al. (2009), se debe distinguir cuatro formas de acoso escolar: 1) física, cuando se llevan a cabo conductas agresivas directas dirigidas contra el cuerpo (pegar, empujar, zarandear, etc.); 2) verbal, cuando se realizan conductas verbales negativas (insultar, poner motes, hablar mal de esa persona, calumniarla...etc.); 3) social, cuando con actos se aísla al individuo del grupo (se le impide participar en alguna actividad, se le margina, aísla, ignora, etc.); y 4) psicológico, cuando las acciones corroe la autoestima de la víctima, le crean inseguridad y miedo (se ríen de la víctima, la desvalorizan, la injurian, la humillan, la acechan creándole sentimientos de indefensión, temor, etc.). Aunque hay que tener siempre presente que todas las formas de acoso tienen un componente psicológico.

El rápido desarrollo del ciberbullying ha generado numerosos estudios en los últimos años y ha abierto el debate sobre si debe considerarse como una forma más de acoso escolar o si tiene entidad propia. Por ejemplo, investigadores como Estévez, Villardón, Calvete, Padilla y Orue (2010), consideran que este, posee unas características diferentes a las del acoso tradicional, como son la impredecibilidad respecto a cuándo, dónde y por qué medio electrónico va a ocurrir, generando una mayor sensación de inseguridad, por una parte, y un mayor grado de generalización de las reacciones emocionales asociadas en las víctimas. El bullying y el ciberbullying suponen por su extensión y sus efectos (ansiedad, depresión, estrés, somatizaciones, problemas académicos, suicidio y violencia) un problema que hay que afrontar. Blanco, De Caso y Navas (2012), indican que en un estudio del Instituto Nacional de Estadística del año 2009 de Perú acerca del uso de TIC, por los menores, se constata que la proporción de uso de estas, por la población adolescente (de 10 a 15 años) es, en general, muy elevada, y el uso de ordenador entre los menores es prácticamente universal (94.5%) mientras que el 85.1% utiliza internet lo que en su gran mayoría sin la supervisión de los padres, podría llegar a generar situaciones de acoso. Por sexo, el uso de ordenador y de internet es mayoritario en los niños que entre las niñas, al contrario de lo que sucedía en años anteriores. En cuanto a disposición de teléfono móvil, el grado de utilización y pertenencia de este aparato entre la población adolescente es de 68.4%, aunque sigue siendo bastante inferior que en otros grupos de mayor

edad. Por sexo, la diferencia de disponibilidad de móvil a favor de las niñas se ha ampliado.

Buelga, Cava y Musitu (2010) en España analizaron la prevalencia de la victimización a través del teléfono móvil y de internet, y también examinaron las diferencias de género y de curso sobre el tipo de agresiones electrónicas sufridas en una muestra que estuvo formada por 2101 adolescentes, de edades comprendidas entre los 11 y los 17 años, encontrando que las chicas y los chicos en los primeros cursos de Enseñanza Secundaria Obligatoria fueron más acosados que sus compañeros.

Otra valiosa investigación es la de García, Pérez-Giménez y Nebot (2010), con la participación de 2272 estudiantes la prevalencia de acoso escolar en la escuela secundaria obligatoria en estudiantes de segundo año era muy elevada, donde el 18.2% eran chicos y el 14.4% eran chicas y disminuía con la edad. El maltrato verbal se daba en mayor porcentaje, y en segundo lugar estaba la exclusión social, posteriormente el maltrato físico, lo que reflejó una elevada existencia de acoso escolar entre los estudiantes de Barcelona. En otro estudio realizado con niños de escuela elemental se demostró que los estudiantes que son sometidos desde el inicio de clases a situaciones de acoso escolar son más propensos a desarrollar conductas violentas que le pueden causar problemas psicossomáticos que van desde el insomnio hasta perder el interés por la escuela (Sesar y Sesar, 2012). Y así mismo Carrera, De Palma y Lameiras (2011), mencionan la importancia de hablar sobre el género a la hora de realizar investigaciones sobre acoso escolar ya que el 56% de los estudiantes implicados en comportamientos de acoso escolar, son varones ya sea en calidad de víctima o de acosador. Gallo, Saucedo, Ruiz y Roque (2011) realizó un estudio en el que concluyó que el acoso escolar requiere atención por su asociación con uso y abuso de sustancias, abandono escolar, violencia intrafamiliar, embarazo adolescente, conducta delictiva, portación de armas, conducta suicida y trastornos psiquiátricos como déficit de atención, conducta oposicionista, ansiedad, problemas psicossomáticos y de conducta. Y Magaz, Charot, Sandin, Santed y Valentín (2011) acuñan un nuevo término llamado estilos de apego para hablar del maltrato entre iguales y los resultados obtenidos. En su estudio ponen de relieve cierta asociación entre los estilos de apego y el hecho de sufrir conductas de acoso entre iguales en los adolescentes, definiendo el apego como una propiedad de las relaciones



psicosociales, donde un sujeto más débil y menos capaz confía en la protección que le brinda otro sujeto más fuerte y poderoso. Este modelo de funcionamiento interno continuará influyendo en el desarrollo futuro del niño y en la conducta que asuma en las relaciones a través de su vida.

En Puerto Rico, Medina (2012) realizó una investigación, de naturaleza descriptiva, con el objetivo de conocer la incidencia de la conducta de acoso prevalente desde la perspectiva de las y los estudiantes. Los hallazgos de este estudio sugieren la necesidad de que los consejeros del nivel intermedio y el resto del personal escolar revisen cuanto conocen los estudiantes acerca de lo que constituye el acoso o bullying, y las consecuencias que esto implica para las víctimas, los acosadores y los espectadores.

Como vemos, la motivación y el aprendizaje son dos elementos que están estrechamente vinculados y que determinan la conducta. Para Flores y Gómez (2010) motivar a los estudiantes de secundaria para que se vuelvan aprendices autónomos e interesados en aprender es una meta que la escuela debe perseguir. Para ello es pertinente comprender cómo se manifiesta la motivación de los estudiantes al realizar tareas académicas. La motivación hacia la actividad escolar se ha enfocado en tres aspectos que son importantes por sus implicaciones educativas: las variables que influyen en la motivación hacia la escuela; el cambio de la motivación en el transcurso de la vida escolar y las diferencias en la motivación entre estudiantes con rendimiento académico diferente.

El rendimiento escolar en su vertiente de fracaso se presenta también como un fenómeno de malestar y desigualdad que se deja sentir más allá de la escuela (Martínez, 2009). En la actualidad, dos de los problemas que principalmente nos encontramos en los centros de Educación Secundaria Obligatoria son la violencia y el fracaso académico, siendo la relación entre ambos compleja. La primera, la violencia, puede tener en el rendimiento del alumno, uno de sus principales aliados para aparecer en el centro educativo.

Aunque parece existir una relación bidireccional entre el fracaso académico y ser protagonista de violencia escolar, ya sea como víctima o como agresor (Gázquez y Pérez Fuentes, 2010). Torregrosa, Inglés, García, Gázquez, Díaz y Bermejo (2012), sugieren una relación entre la conducta agresiva entre iguales

y el rendimiento académico entre estudiantes españoles de 12 a 16 años, indicando que la conducta agresiva entre iguales se manifiesta de manera diferencial según el sexo y la edad, donde los problemas de convivencia escolar, aparecen tradicionalmente vinculados al bajo rendimiento académico. Los resultados de dicho estudio indicaron que no aparecen diferencias estadísticamente significativas entre los chicos con alta y baja conducta agresiva hacia los iguales en relación con el rendimiento académico. Es más, los iguales también pueden influir de forma negativa en el rendimiento escolar de los jóvenes, ya que los adolescentes que actúan de manera agresiva tienden a tener un rendimiento académico menor (Buhs, Lady, Herald, 2006; Jiménez, 2003).

### **Problema de investigación**

A raíz del crecimiento desmedido que ha experimentado esta situación en las escuelas del país, especialmente en nivel secundario, esta investigación plantea la siguiente cuestión o problema: “En qué medida influye el acoso escolar en el rendimiento académico de los estudiantes en la escuela secundaria”.

### **Objetivos**

El objetivo general que se plantea esta investigación es “Analizar el efecto del acoso escolar en la motivación y en el rendimiento académico de los estudiantes en la escuela secundaria”. Este se concretará en otros objetivos de naturaleza específica, que se exponen a continuación.

#### **Objetivos específicos**

- Identificar los efectos del acoso escolar en la motivación de los estudiantes de escuela secundaria de la región educativa de Arecibo en Puerto Rico.
- Desarrollar un plan de actuación para prevenir e intervenir sobre el problema del acoso escolar, para la región de Arecibo, en Puerto Rico y otros contextos con características similares.

## Hipótesis

Las hipótesis planteadas en esta investigación son las siguientes:

- En situaciones de acoso escolar esperamos encontrar alumnos con baja motivación.
- La motivación influye de forma negativa en el rendimiento académico de los estudiantes en la escuela secundaria.

## Población y muestra

En la investigación participarán estudiantes de las escuelas secundarias de los grados séptimo, octavo y noveno grado de la región educativa de Arecibo que comprende los pueblos de: Arecibo (3 escuelas), Hatillo (3 escuelas), Lares (2 escuelas), Camuy (2 escuelas), Quebradillas (1 escuela), Barceloneta (1 escuela), Manatí (2 escuelas), Ciales (1 escuela), Vega Alta (1 escuelas), Vega Baja (1 escuela), Florida (1 escuela) y Dorado (1 escuela).

230

La muestra final ha sido de 20 alumnos y 20 profesores en representación de estudio previo que se realizará como parte de una tesis doctoral.

## Instrumento

Para realizar la investigación se ha creado un cuestionario, tanto para profesorado (ANEXO I) como para el alumnado (ANEXO II), que contendrá 5 dimensiones desarrolladas desde una escala Likert, que es un conjunto de ítems que se presentan en forma de afirmaciones para medir la reacción del sujeto en cuatro categorías (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2010), en su propuesta sobre Metodología de la investigación, determinan cinco dimensiones del cuestionario, que serán las siguientes:

- A. Datos Personales
- B. Conocimiento sobre acoso escolar, que se compone de 26 ítems.
- C. Motivación, que contiene 16 cuestiones.

- D. Rendimiento académico, formado por 10 preguntas.
- E. Social, compuesto por 14 ítems.

Este cuestionario ha sido validado previamente por criterio de jueces expertos (teniendo en cuenta la adecuación general del instrumento con lo que pretende medir, si la escala de rangos propuesta para contestar el cuestionario es adecuada, si la redacción de los ítems es correcta y si el número de ítems es suficiente, si sobra alguna cuestión o falta alguna pregunta en cada apartado o dimensión).

## Conclusiones

Después de la recogida y análisis de los resultados obtenidos, tanto en alumnado como en profesorado, esperamos ver la incidencia del bullying y del ciberbullying en la población a la que hacemos referencia, para así poder determinar si el rendimiento escolar y la motivación hacia el aprendizaje se ven modificados en estos casos.

Ya hay investigaciones recientes como las de Romero & Ignacio (2016) o las de Fajardo Bullón, Maestre Campos, Felipe Castaño, León del Barco y Polo del Río (2017), que muestran la relación entre estas variables, aparte de trabajos de los distintos autores que como base de nuestra investigación, hemos tomado como referencia.

Pero una vez conocidos los datos, el trabajo pretende, que desde el profesorado se realicen programas de intervención en el aula, para que con dinámicas grupales y atención personalizada se ponga fin a estas situaciones, que no deben suceder y menos aún, dentro de los centros educativos. Estas dinámicas aparte de implicar a todo el profesorado del centro, deben también de tener en cuenta a las familias, ya que ellas son parte determinante tanto en la prevención, en la solución como en el tratamiento de este problema.

Todo el trabajo que se tiene que realizar no es ajeno a nuestra labor de educadores en todas y cada una de las distintas etapas educativas, ya que es una propuesta que se trabajará desde la competencia emocional, las relaciones

interpersonales y la conciencia cívica, propuestas claramente desarrolladas desde la legislación actual.

Nuestro trabajo también pretende implicar a las administraciones, para que todos seamos parte activa en la aplicación de soluciones.

### Referencias Bibliográficas

- Avilés, J. (2012). Prevención del maltrato entre iguales a través de la educación moral. *Revista Investigación en Psicología*, 12 (2), 17-31.
- Avilés, J., Irurtia, M., García, L., Caballo, V. (2011). El maltrato entre iguales: Bullying. *Psicología Conductual*, 19 (1), 57-90.
- Bowllan, N. (2010). Implementation and evaluation of a comprehensive school-wide bullying prevention program in an urban/suburban middle school. *Journal of School Health*, 81, 167-173.
- Buelga, S., Cava, M.J. y Musitu, G. (2010). Cyberbullying: victimización entre adolescentes a través del teléfono móvil. *Psicothema*, 22 (4), 784-789.
- Buelga, S. y Pons, J. (2012). Agresiones entre adolescentes a través del teléfono móvil y de internet. *Psychological Intervention*, 21 (1), 91-101.
- Caldero, M., Salazar, I., Caballo, V. (2011). Una revisión de las relaciones entre acoso escolar y la ansiedad social. *Psicología Conductual*, 19 (2), 393-419.
- Carrera, M., De Palma, R., Lameiras, M. (2011). Toward a more comprehensive understanding of bullying in school settings. *Educational Psychology*, 23 (2), 479-499.
- Cerezo, F. (2009). Bullying: análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9 (3), 367-378.
- Estévez, A., Villardón, L., Calvete, E., Padilla, P. y Orue, I. (2010). Adolescentes víctimas de cyberbullying: prevalencia y características. *Behavioral Psychology/Psicología Conductual*, 18, 73-89.
- Fajardo Bullón, F., Maestre Campos, M., Felipe Castaño, E., León del Barco, B. & Polo del Río, M. I. (2017). Análisis del rendimiento académico de los alumnos de Educación Secundaria Obligatoria según las variables familiares. *Educación XX1*, 20 (1).

- Flores, R. y Gómez, J. (2010). Un estudio sobre la motivación hacia la escuela secundaria en adolescentes mexicanas. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 12 (1), 147- 149.
- Gallo, L., Saucedo, J., Ruíz, S. y Roque, E. (2011). El acoso escolar (bullying) y su asociación con trastornos psiquiátricos en una muestra de escolares en México. *Revista de Salud Pública*, 53(3) 210-227.
- Garaigordobil, M. (2011). Prevalencia y consecuencias del cyberbullying: una revisión. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11(2) 233-251.
- Garaigordobil, M. y Oñederra, J. (2010). Inteligencia emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology*, 3 (2), 243-256.
- García, X., Pérez Giménez, A. y Nebot, A. (2010). Factores relacionados con el acoso escolar (“bullying”) en los adolescentes de Barcelona. *Gaceta Sanitaria*, 24 (2), 103-108.
- Gázquez, J. y Pérez Fuentes, M. (2010). Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10 (3), 427-437.
- Gómez, A. (2013). Bullying: el poder de la violencia. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 18 (58), 839-870.
- Gómez, A. y Barrios, A. (2009). De la violencia a la convivencia en la escuela: el camino que muestran los estudios más recientes. *Revista Complutense de Educación*, 20 (1), 205- 227.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández, C. y Baptista, M.P. (2010). *Metodología de la investigación científica*. México: Mc Graw-Hill.
- Herrera, F., Ramírez, M. I., Roa, J. M., y Herrera, I. (2004). Tratamiento de las creencias motivacionales en contextos educativos pluriculturales. *Revista Iberoamericana de Educación*, 37 (2).
- Jiménez, M. (2003). Características emocionales y comportamentales de los grupos sociométricos desde una perspectiva múltiple. *Psicología Conductual*, 11(1), 41- 60.
- Jose, P., Kljakovic, M., Scheib, E., Notter, O. (2011). The joint development of traditional bullying and victimization with cyberbullying and victimization in adolescence. *Journal of Research on Adolescence*, 22(2) 301-309.
- Lester, L.; Cross, D.; Shaw, t. and Dooley, J. (2012). Adolescent bully-victims: social health and the transition to secondary school. *Cambridge Journal of Education*, 42 (2), 213-233.

- Magaz, A., Charot, P., Sandin, B., Santed, M. y Valentin, R. (2011). Estilos de apego y acoso entre iguales (bullying) en adolescentes. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 16 (3) 207-221.
- Medina, M. (2012). El acoso escolar o bullying en escuelas intermedias de la región educativa de San Juan implicaciones para los consejeros profesionales. *Cuaderno de Investigación en la Educación*, 27 (1), 161-180.
- Ortega, R. y Núñez, J.C. (2012). Bullying and cyberbullying: research and intervention at school and social Contexts. *Revista Psicothema*, 24 (4), 603-607.
- Pérez-Fuentes, M. C. y Gázquez-Linares, J. (2010). Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10 (3), 427-437.
- Pérez-Fuentes, M.C., Gázquez, J., Mercader, I., Molero, M.M. y García, M. (2011). Rendimiento académico y conductas antisociales y delictivas en alumnos de educación secundaria obligatoria. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 11 (3), 401-412.
- Romero, M. & Ignacio, J. (2016). Afectaciones pedagógicas del acoso escolar; estrategias de intervención dirigida a la optimización del lenguaje, autoestima y rendimiento académico. Recuperado de: <http://repositorio.utmachala.edu.ec/handle/48000/8450>.
- Sesar, D. and Sesar, K. (2012). Psychosomatic Problems as the results of participation in bullying behavior or risk factor for involvement in bullying behavior. *Pediatrics Today*, 8 (2), 114-126.
- Torregrosa, M., Inglés, E., García, J., Gázquez, J., Díaz, A. y Bermejo, R. (2012). Conducta agresiva entre iguales y rendimiento académico en adolescentes españoles. *Psicología Educativa*, 6 (2), 156-169.
- Valero, R. (2010). Violencia entre iguales en educación primaria: el papel de los compañeros y su relación con el status socio métrico. *Revista Psicothemas*, 23 (2), 245-251.
- Wang, J., Iannotti, R., Nansel, T. (2009). School bullying among US adolescents: physical, verbal, relational and cyber. *Journal of Adolescent Health*, 45 (4), 368-375 doi: 10.1016/j.jadhealth.2009.03.021.

## ANEXO I

# CUESTIONARIO

SOBRE:

***ESTUDIO SOBRE LA MOTIVACIÓN Y EL RENDIMIENTO ACADEMICO DE ESTUDIANTES VICTIMAS DE ACOSO ESCOLAR “BULLYING” EN ESCUELA SECUNDARIA***

## CUESTIONARIO

Te presentamos este cuestionario dirigido a profesores, equipos de apoyo, orientadores, psicólogos, pedagogos, etc. con el objetivo de conocer tu opinión sobre “bullying” y “ciberbullying” para evitar su incidencia y su posible erradicación.

El cuestionario es totalmente anónimo y confidencial.

Te agradecemos tu colaboración.

235

## INSTRUCCIONES

**Marque con una x la opción que corresponda**

### A. DATOS PERSONALES

A.1 Sexo.

Masculino     Femenino

A.2 Edad \_\_\_\_

A.3 Puesto que ocupa.

Maestro     Consejero     Otro

A.4 Dispongo de un celular que utilizo para conectarme a la red.

Sí     No

A.5 Mi casa dispone de acceso a Internet.



Sí  No

A.6 Teniendo en cuenta que se conoce como acoso escolar (bullying) cualquier patrón de acciones repetitivas e intencionales realizadas por uno o más estudiantes dirigidas a causar daño (físico o psicológico) o molestar. ¿Has detectado alguna vez acoso escolar (bullying) en tu escuela?

Sí  No

A.6 Teniendo en cuenta que se conoce como “ciberbullying” cualquier patrón de acciones repetitivas e intencionales realizadas por uno o más estudiantes dirigidas a causar daño psicológico o molestar a través de medios digitales. ¿Has detectado alguna vez “ciberbullying” en tu escuela?

Sí  No

Conteste el cuestionario marcando con una “x” en la casilla correspondiente de cada ítem de acuerdo con la siguiente escala de valoración:

<b>Totalmente en Desacuerdo</b> 1	<b>En desacuerdo</b> 2	<b>De acuerdo</b> 3	<b>Totalmente de Acuerdo</b> 4	<b>No sabe/no contesta</b> 5
--------------------------------------	---------------------------	------------------------	-----------------------------------	---------------------------------

<b>B. Mi Escuela</b>	Totalmente en desacuerdo 1	En desacuerdo 2	De Acuerdo 3	Totalmente de Acuerdo 4	No sabe/no contesta
B.1. Mi escuela cuenta con un ambiente de sana convivencia.					
B.2. En mi escuela los estudiantes se sienten seguros/as.					
B.3. En mi escuela, se produce el acoso escolar en los pasillos de la escuela.					
B.4. En mi escuela, se produce el acoso escolar en los baños.					
B.5. En mi escuela, se produce el acoso escolar en la cancha.					
B.6. En mi escuela, se produce el acoso escolar en los salones de clase.					
B.7. Los estudiantes ven como					

conducta normal empujar a otros estudiantes.					
B.8. Los estudiantes ven como conducta normal golpear a otros estudiantes.					
B.9. Los estudiantes ven como conducta normal insultar a otros estudiantes.					
B.10. Erradicar el acoso escolar es prioritario para los maestros de mi escuela.					
B.11. Los alumnos establecen relaciones de amistad en mi escuela.					
B.12. En mi escuela los estudiantes son orientados sobre acoso escolar y ciberbullying.					
B.13. Las actividades de prevención siempre disminuyen las incidencias de acoso escolar.					
B.14. Los padres de mi escuela están orientados sobre el acoso escolar.					

<b>C. Mis vivencias con respecto al acoso escolar (bullying)</b>	Totalmente en desacuerdo 1	En desacuerdo 2	De Acuerdo 3	Totalmente de Acuerdo 4	No sabe/no contesta <sup>237</sup>
C.1. Hay alumnos que son golpeados frecuentemente en mi escuela.					
C.2. Hay alumnos que son empujados frecuentemente en mi escuela.					
C.3. Hay alumnos de los que se burlan frecuentemente en mi escuela.					
C.4. Hay alumnos que se sienten excluidos en mi escuela.					
C.5. He sido acosado alguna vez en mi vida.					
C.6. Los niños acosan más que las niñas.					
C.7. Los estudiantes víctimas de acoso escolar, hablan con sus padres de lo que le sucede.					
C.8. Los estudiantes víctimas de acoso escolar, hablan con sus amigos de lo que le sucede.					
C.9. Los estudiantes víctimas de acoso escolar, hablan con sus profesores de lo que le sucede.					

C.10. El estudiante que acosa suele recibir admiración por los demás.					
C.11. Los alumnos que sufren acoso es porque han hecho algo para merecerlo.					
C.12. Mis alumnos cuando ven conductas de acoso no se lo dicen al profesorado.					
C.13. Los estudiantes acosadores siempre son violentos					
C.14. Dialogo con mis estudiantes sobre acoso escolar.					
C.15. Oriento a mis estudiantes sobre acoso escolar y ciberbullying.					

<b>D. Vivencias con respecto al ciberbullying</b>	<b>Totalmente en desacuerdo 1</b>	<b>En desacuerdo 2</b>	<b>De Acuerdo 3</b>	<b>Totalmente de Acuerdo 4</b>	<b>No sabe/no contesta</b>
D.1. He sido alguna vez acosado a través del celular o internet.					
D.2. Conozco alumnos que han sido víctimas de ciberbullying.					
D.3. Las redes sociales aumentan las conductas de ciberbullying.					
D.4. Considero que prohibiendo el uso de celulares en las escuelas, se ayuda a evitar el ciberbullying.					238
D.5. Realizo actividades con mis alumnos para prevenir y detectar acoso escolar y ciberbullying.					
D.6. La responsabilidad de atender los casos de acoso escolar en las escuelas es solo del personal de apoyo.					
D.7 Se puede funcionar a capacidad cuando una persona es víctima de acoso escolar.					

<b>E. Motivación que presentan los estudiantes hacia la escuela</b>	<b>Totalmente en desacuerdo 1</b>	<b>En desacuerdo 2</b>	<b>De Acuerdo 3</b>	<b>Totalmente de Acuerdo 4</b>	<b>No sabe/no contesta</b>
E.1. A mis alumnos les gusta la escuela.					
E.2. A mis alumnos les gusta estudiar.					
E.3. Mis alumnos se sienten motivados en la escuela.					

E.4. Mis alumnos se sienten capaces de aprobar sus grados.					
E.5. Me siento querido/a y respetado/a por el alumnado.					
E.6. Mis alumnos se esfuerzan cuando tienen trabajos o asignaciones.					
E.7. Mis alumnos hacen los trabajos escolares con tiempo.					
E.8. Las tareas escolares refuerzan la autoestima de mis alumnos.					
E.9. Me siento querido/a y respetado/a por mis compañeros/as.					
E.10. Es necesario estudiar para ser alguien en la vida.					
E.11. A mi alumnado le gusta ir a la escuela por el placer que sienten al ampliar sus conocimientos.					
E.12. Mis alumnos van tranquilos a la escuela.					

<b>F. Rendimiento Académico</b>	Totalmente en desacuerdo 1	En desacuerdo 2	De Acuerdo 3	Totalmente de Acuerdo 4	No sabe/no contesta
F.1. Mis alumnos siempre obtienen las mejores notas que pueden conseguir.					239
F.2. Mis alumnos necesitan mucho tiempo para estudiar o hacer las tareas.					
F.3. Mis alumnos tienen problemas de atención y concentración cuando estudian.					
F.4. Si algo preocupa a mis alumnos, les cuesta trabajo concentrarse para el estudio.					
F.5. Las familias de mis alumnos los apoyan en sus estudios.					
F.6. Por lo general, el alumnado de mi escuela obtiene buenas notas.					
F.7. El alumnado siempre es responsable con las cosas de la escuela.					
F.8. Mis alumnos son puntuales.					
F.9. A mis alumnos les gusta trabajar en grupo.					
F.10. Mi alumnado obtiene resultados positivos en mis asignaturas.					
F.11. Mi alumnado tiene buenos hábitos de estudio.					
F.12. Ser víctimas de acoso escolar no					

le impide a mis alumnos obtener buenas calificaciones.					
F.13. El acoso escolar no interfiere en el rendimiento académico de mis estudiantes.					
F.14. La poca responsabilidad de los padres interfiere en el rendimiento académico de mis estudiantes.					
F.15. La falta de apoyo de los padres de mis estudiantes interfiere en el rendimiento académico de mis estudiantes.					

**Observaciones:**

## ANEXO II

# CUESTIONARIO

SOBRE:

***ESTUDIO SOBRE LA MOTIVACIÓN Y EL RENDIMIENTO ACADEMICO DE ESTUDIANTES VICTIMAS DE ACOSO ESCOLAR “BULLYING” EN ESCUELA SECUNDARIA***

### CUESTIONARIO

Te presentamos este cuestionario dirigido a jóvenes (12 a 16 años), con el objetivo de conocer tu opinión sobre bullying y cyberbullying para evitar su incidencia y su posible erradicación.

El cuestionario es totalmente anónimo y confidencial.

Te agradecemos tu colaboración.

241

### INSTRUCCIONES

**Marque con una x la opción que corresponda**

#### A. DATOS PERSONALES

A.1 Sexo.

Masculino     Femenino

A.2 Edad.

12    13    14    15    16

A.3 Grado.

Sexto     Séptimo     Octavo     Noveno

A.4 Dispongo de un celular que utilizo para conectarme a la red.

Sí  No

A.5 Mi casa dispone de acceso a Internet.

Sí  No

A.6 Teniendo en cuenta que se conoce como acoso escolar (**bullying**) cualquier patrón de acciones repetitivas e intencionales realizadas por uno o más estudiantes dirigidas a causar daño (físico o psicológico) o molestar. ¿Has sufrido alguna vez acoso escolar (bullying)?

Sí  No

A.7 Teniendo en cuenta que se conoce como “**ciberbullying**” cualquier patrón de acciones repetitivas e intencionales realizadas por uno o más estudiantes dirigidas a causar daño psicológico o molestar a través de medios digitales. ¿Has sufrido alguna vez de “**ciberbullying**”?

Sí  No

Conteste el cuestionario marcando con una “x” en la casilla correspondiente de cada ítem de acuerdo con la siguiente escala de valoración:

Totalmente en Desacuerdo 1	En desacuerdo 2	De acuerdo 3	Totalmente de Acuerdo 4	No sabe/No contesta
-------------------------------	--------------------	-----------------	----------------------------	---------------------

B. Mi centro	Totalmente en desacuerdo 1	En desacuerdo 2	De Acuerdo 3	Totalmente de Acuerdo 4	No sabe/No contesta
B.1. En mi escuela me siento seguro/a.					
B.2. En mi escuela es frecuente el acoso escolar.					
B.3. En mi escuela, se produce acoso escolar en los pasillos.					

B.4. En mi escuela, se produce acoso escolar en los baños.					
B.5. En mi escuela, se produce acoso escolar en la cancha.					
B.6. En mi escuela, se produce acoso escolar en los salones de clase.					
B.7. Los estudiantes ven como conducta normal empujar y golpear a otros estudiantes.					
B.8. Los estudiantes ven como conducta normal insultar a otros estudiantes.					
B.9. Los maestros le llaman la atención a los estudiantes que acosan.					
B.10. Tengo buenas relaciones con las personas que trabajan en mi escuela.					
B.11. En mi escuela los maestros siempre tratan de prevenir el acoso escolar.					
B.12. En mi escuela los maestros nos hablan sobre acoso escolar.					243
B.13. En mi escuela siempre nos orientan sobre el acoso escolar y cyberbullying.					

<b>C. Mis vivencias con respecto al acoso escolar (bullying)</b>	<b>Totalmente en desacuerdo 1</b>	<b>En desacuerdo 2</b>	<b>De Acuerdo 3</b>	<b>Totalmente de Acuerdo 4</b>	<b>No sabe/No contesta</b>
C.1. Me han empujado o golpeado repetidas veces compañeros en la escuela.					
C.2. Se han burlado de mí en repetidas ocasiones en la escuela.					
C.3. Me he sentido excluido de algún grupo en la escuela.					



C.4. He acosado a otros estudiantes en algún momento.					
C.5. Los niños acosan más que las niñas.					
C.6. Sí soy víctima de acoso escolar, hablo con mis padres de lo que me sucede.					
C.7. Sí soy víctima de acoso escolar, hablo con mis amigos de lo que me sucede.					
C.8. Sí soy víctima de acoso escolar, hablo con mis profesores de lo que me sucede.					
C.9. El estudiante que acosa suele recibir admiración por los demás.					
C.10. Los alumnos que sufren acoso es porque han hecho algo para merecerlo.					
C.11. Mis compañeros cuando ven conductas de acoso no se lo dicen a los maestros.					
C.12. Soy respetado por otras personas en mi escuela.					244

<b>D. Vivencias con respecto al ciberbullying</b>	<b>Totalmente en desacuerdo 1</b>	<b>En desacuerdo 2</b>	<b>De Acuerdo 3</b>	<b>Totalmente de Acuerdo 4</b>	<b>No sabe/No contesta</b>
D.1. He sido alguna vez acosado a través del celular o internet.					
D.2. Conozco amigos que han sido víctimas de ciberbullying.					
D.3. Las redes sociales aumentan las conductas de ciberbullying.					
D.4. Considero que prohibiendo el uso de celulares en las escuelas, se ayuda a evitar el ciberbullying.					
D.5. Los estudiantes no deben burlarse, chismear, insultar,					

excluir, agredir o ignorar a los demás estudiantes.					
D.6. Me han enviado fotos y/o mensajes crueles a través del internet o paginas sociales.					

<b>E. Motivación que presentan los estudiantes hacia la escuela</b>	<b>Totalmente en desacuerdo 1</b>	<b>En desacuerdo 2</b>	<b>De Acuerdo 3</b>	<b>Totalmente de Acuerdo 4</b>	<b>No sabe/No contesta</b>
E.1. Me gusta la escuela.					
E.2. Me gusta estudiar.					
E.3. Me siento querido/a y respetado/a por los maestros.					
E.4. Cuando tengo trabajos o asignaciones me esfuerzo por hacerlos bien.					
E.5. Las tareas escolares refuerzan mi autoestima.					
E.6. Me siento querido/a y respetado/a por mis compañeros/as.					245
E.7. Es necesario estudiar para ser alguien en la vida.					
E.8. Asisto a la escuela por obligación.					
E.9. Voy a la escuela solo por no estar todo el día en mi casa.					

<b>F. Rendimiento Académico</b>	<b>Totalmente en desacuerdo 1</b>	<b>En desacuerdo 2</b>	<b>De Acuerdo 3</b>	<b>Totalmente de Acuerdo 4</b>	<b>No sabe/No contesta</b>
F.1. Con más trabajo y esfuerzo, obtendría mejores calificaciones.					
F.2. Necesito mucho tiempo para estudiar o hacer las tareas.					
F.3. Si algo me preocupa, me cuesta trabajo concentrarme para el estudio.					

F.4. Mi familia me apoya en mis estudios.					
F.5. Obtengo buenas notas.					
F.6. Soy responsable con las cosas de la escuela.					
F.7. Me gusta trabajar en grupo.					
F.8. Ser víctima de acoso escolar afecta mi rendimiento académico.					
F.9. La falta de apoyo de mis padres afecta mi rendimiento académico.					
F.10. Mis padres son responsables con mis tareas académicas					
F.11. Puedo contar con alguno de mis padres para estudiar y/Oo realizar trabajos escolares.					